
**Séptima Conferencia de las Altas Partes
Contratantes en el Protocolo V sobre restos
explosivos de guerra de la Convención sobre
prohibiciones o restricciones del empleo de
ciertas armas convencionales que puedan
considerarse excesivamente nocivas o de
efectos indiscriminados**

30 de agosto de 2013
Español
Original: inglés

Ginebra, 11 y 12 de noviembre de 2013
Tema 12 del programa provisional
Informes de los órganos subsidiarios que se establezcan

**Informe
Medidas preventivas de carácter genérico**

**Presentado por el Coordinador¹ para la cuestión de las medidas
preventivas de carácter genérico**

Introducción

1. Los restos explosivos de guerra (REG) no son solo el resultado de las municiones que no explotan tal y como fueron diseñadas cuando se utilizan en un conflicto armado, sino que con mucha frecuencia son consecuencia de accidentes o errores de manipulación de los artefactos explosivos en las fases de producción, embalaje, almacenamiento y transporte. Por este motivo, en el artículo 9 del Protocolo V se alienta a cada Alta Parte Contratante "a que adopte medidas preventivas de carácter genérico para reducir al mínimo la existencia de restos explosivos de guerra que comprendan, aunque no exclusivamente, las medidas a que se hace referencia en la parte 3 del Anexo Técnico".
2. Al margen de la Sexta Conferencia, el Coordinador celebró una reunión de composición abierta para determinar una cuestión técnica específica que será examinada por la Reunión de Expertos en 2013. Todos los participantes confirmaron que, aunque la cuestión de la seguridad del almacenamiento de las municiones se ha abordado desde 2009, el tema sigue suscitando una gran preocupación a los gobiernos y merece mayor consideración. Una vez más, los países no estaban preparados para debatir otros temas pertinentes para las medidas preventivas de carácter genérico, como el proceso de fabricación de municiones, o dispuestos a ello.
3. En preparación de la Reunión de Expertos de 2013, el Coordinador recordó la decisión de la Sexta Conferencia, informó sobre los resultados de la mencionada reunión de composición abierta e invitó a las Altas Partes Contratantes a que contribuyeran activamente a los debates. Por otra parte, antes de la reunión invitó a los países donde se habían producido recientemente explosiones imprevistas en arsenales de municiones a que compartieran su experiencia.

¹ De conformidad con la decisión de la Sexta Conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Protocolo V sobre los Restos Explosivos de Guerra, que figura en el párrafo 39 e) de su documento final (CCW/P.V/CONF/2012/10), los debates sobre las medidas preventivas de carácter genérico estuvieron dirigidos por el Sr. Mario Amadei, General de Brigada, de Italia, como Coordinador.

4. Dada la importancia de la aplicación de medidas preventivas de carácter genérico, la Sexta Conferencia acordó con el Coordinador, con el apoyo de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención sobre las armas convencionales, dar seguimiento a las Altas Partes Contratantes que no habían informado sobre su aplicación de medidas preventivas de carácter genérico. Para cumplir esta parte del mandato, el Coordinador realizó consultas con las pocas Altas Partes Contratantes que habían presentado sus informes nacionales y habían indicado "no se aplica" en el formulario G.

Progresos en la aplicación de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones

5. Los problemas mundiales del almacenamiento y la manipulación seguros de las municiones dieron lugar a la preparación de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones. En 2012, la Asamblea General, en su resolución 66/42, de 12 de enero de 2012, acogió con beneplácito que se hubieran ultimado las Directrices técnicas internacionales sobre municiones y "se haya establecido el programa de gestión de los conocimientos 'SaferGuard' para la gestión de existencias de municiones convencionales, desarrollados por la Oficina de Asuntos de Desarme de la Secretaría con la plena participación del Servicio de Actividades relativas a las Minas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz". Las Directrices técnicas internacionales sobre municiones se encuentran ahora en la segunda fase de aplicación. Se han preparado diversos instrumentos para facilitar esta labor y centrarse en los cursos de capacitación para militares y agentes del orden y el seguimiento y la contabilidad.

6. En la República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire, Libia, Seychelles y Somalia, el UNMAS ha estado trabajando para aplicar las Directrices técnicas internacionales sobre municiones. Las lecciones aprendidas de esta labor son las siguientes: 1) cuando hay una falta de conocimientos técnicos, es importante establecer los tres niveles de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones y, dependiendo de la situación, aplicar el nivel más pertinente; 2) un capítulo de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones aborda la limpieza de las zonas de almacenamiento de municiones y es importante que los asociados en la ejecución comprendan las implicaciones de esta labor; 3) las Directrices técnicas internacionales sobre municiones están relacionadas con la labor sobre las armas pequeñas y las armas ligeras y la capacitación sobre estas dos cuestiones se debe combinar.

Almacenamiento seguro de municiones

7. Una esfera en la que se ha hecho hincapié en el examen de las medidas preventivas de carácter genérico por las reuniones de expertos ha sido el almacenamiento seguro de los artefactos explosivos y ello sigue siendo una cuestión de gran preocupación para los gobiernos. Los resultados de la encuesta sobre las armas pequeñas derivados de su labor sobre las explosiones imprevistas en arsenales de municiones ilustran los problemas en esta esfera. Había habido un aumento de más del doble en el número de accidentes entre los períodos 1987-1996 y 1997-2006. El promedio de víctimas por año de 2007 a 2012 fue de 1.064. Ello es más del triple del promedio de víctimas por año de 1987 a 1996, período durante el cual el número total fue de 333 víctimas.

8. Se reconoce ampliamente que uno de los principales retos para el almacenamiento seguro de las municiones es que los países continúan manteniendo grandes reservas cuando ello simplemente no es necesario. El remedio principal es deshacerse de municiones, especialmente de las antiguas. Los demás problemas especificados son los siguientes: la cantidad de municiones almacenadas excede de la capacidad del arsenal; recursos

inadecuados; infraestructura decadente; sistemas de inspección ineficaces; manipulación, reparación, mantenimiento y eliminación deficientes; falta de personal capacitado; y legislación nacional ineficaz. No hay ningún protocolo internacional jurídicamente vinculante que regule el almacenamiento seguro de las existencias de municiones, aunque sí hay diversas directrices elaboradas por algunas organizaciones internacionales, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales.

9. El Sr. Steve Brown, de la Agencia de Abastecimiento y Mantenimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), al explicar las prioridades y la labor del fondo fiduciario de la OTAN hizo referencia a tres incidentes que destacaban diferentes aspectos de la gestión de las existencias. El primero tuvo lugar en 2002 en Nigeria, donde había un arsenal de municiones bien diseñado y distribuido. Con el tiempo, el término municipal creció, invadiendo la zona de seguridad del arsenal, mientras que la cantidad de municiones almacenadas aumentaba. Como consecuencia de un incendio en una cafetería, que se extendió rápidamente al arsenal, 1.500 personas perdieron la vida. El segundo incidente tuvo lugar en 2011 en Chipre, donde las municiones incautadas de un barco se almacenaron durante dos años en una zona próxima a una base naval y una central eléctrica. Uno de los contenedores comenzó a deformarse, como consecuencia de un escape de propulsor. Como resultado se produjo una explosión que afectó a la central y causó víctimas. El coste total de la reparación de la central fue de 2.000 millones de euros. El tercer incidente tuvo lugar en septiembre de 2012 en Turquía. Se había construido un arsenal de municiones de conformidad con las normas de la OTAN, pero se iba a clausurar y no había sido objeto de mantenimiento. El día del accidente se habían devuelto más de 300.000 granadas de distintos tipos que se apilaron en el mismo sitio. En condiciones de escasa iluminación, a una persona se le cayó una caja que causó una explosión. Esa deflagración dio lugar a otra mucho mayor que provocó víctimas y ocasionó daños en 90 casas. Esta exposición mostraba la gran variedad de problemas que los países deben tener en cuenta al diseñar y gestionar arsenales de municiones, pero también demostraba el compromiso de la comunidad internacional en la lucha contra este problema.

10. El Sr. Daniel Redelinghuys, del Mines Advisory Group (MAG), presentó la experiencia de esa organización en lo que respecta a la seguridad física y la gestión de las existencias y el enfoque que aplicaba a esa labor. Al llevar a cabo una evaluación, el MAG se centra en: evaluar la vulnerabilidad, que se refiere al número de municiones excedentarias; determinar la probabilidad de que se materialice una amenaza (por ejemplo, un robo, un ataque externo o mala gestión); determinar el nivel de riesgo; medir y examinar el posible efecto del peligro en la población circundante; y preparar la estrategia y programar las opciones. Una lección aprendida ha sido que los datos de las evaluaciones son fundamentales para la programación efectiva y la sostenibilidad de los proyectos. Sin embargo, dado que la información relacionada con las municiones se considera mucho más delicada para las fuerzas de seguridad y las fuerzas armadas, es necesario dedicar tiempo para inspirar confianza.

11. El Sr. John Rawson, del Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra (CIDHG), al presentar el "Conjunto de instrumentos de gestión de la seguridad de las municiones", explicó que el objetivo era proteger a las comunidades vulnerables de los artefactos explosivos utilizando métodos de bajo costo y baja tecnología. Reconoció que el primer nivel de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones era difícil de alcanzar. El conjunto de instrumentos descompone este primer nivel en pasos fáciles de dar. La primera etapa se centra en asegurar las municiones destruyendo los artefactos explosivos abandonados o trasladándolos a un lugar de almacenamiento temporal sobre el terreno. La segunda etapa consiste en gestionar y asegurar los artefactos explosivos abandonados en un lugar de almacenamiento temporal sobre el terreno y velar por su correcta administración. La tercera etapa requiere llevar todos los artefactos explosivos a un lugar de almacenamiento permanente y ponerlo en conformidad con la norma más baja de las

Directrices técnicas internacionales sobre municiones. En las dos primeras etapas un consultor internacional proporcionaría orientación y capacitación. El gobierno en cuestión tendría que proporcionar personal para llevar a cabo el trabajo y vehículos. El conjunto de instrumentos detallará lo que se necesita en cada etapa. Por ejemplo, la formación y la cualificación del personal, los recursos necesarios y qué hay que hacer exactamente. El objetivo es cerrar la brecha de aplicación entre las normas existentes y el nivel 1 de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones.

12. Albania afrontó varios desafíos relacionados con el almacenamiento de municiones y se ha comprometido a prevenir futuras explosiones. Como consecuencia de las explosiones imprevistas, había habido 145 muertos y 834 heridos. En respuesta a estos problemas, Albania está trabajando en la evaluación y la eliminación de todos los excedentes de municiones para finales de 2013. Las normas de la OTAN y otras normas internacionales se habían incorporado en la legislación nacional. Para hacer frente a esta situación, se ha evaluado el exceso de municiones y se ha previsto la eliminación de los excedentes para 2013.

Almacenamiento seguro en instalaciones civiles

13. En debates anteriores se trató el almacenamiento seguro en las instalaciones militares. Una cuestión igualmente importante es el almacenamiento seguro en las instalaciones civiles, que incluyen las fábricas o las plantas de desmilitarización. En respuesta, España habló de la regulación de sus empresas. Las empresas que gestionen explosivos tienen que presentar planes detallados a los ministerios de industria, interior y defensa. Todas las empresas que gestionen dispositivos militares explosivos tienen la obligación de aplicar medidas de seguridad específicas. En los centros de fabricación el Ministerio de Defensa proporciona orientación sobre la garantía de calidad y certifica que los edificios son adecuados para la fabricación y el almacenamiento de explosivos. La policía vigila diariamente esos edificios. En toda esta labor, España se rige por las Directrices técnicas internacionales sobre municiones, el sistema internacional de gestión de la salud y la seguridad 18001 (OHSAS), los instrumentos correspondientes de la OTAN y el SaferGuard de las Naciones Unidas.

14. Para los países con programas inadecuados de reservas de municiones, los Estados Unidos de América consideran que las Directrices técnicas internacionales sobre municiones son un manual para el establecimiento de un programa sólido. Los Estados Unidos han puesto en marcha programas de seguridad de las municiones que cumplen el propósito de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones, pero exceden de los requisitos de este marco, puesto que sus programas se aplican a todos los aspectos del ciclo de vida de las municiones y no solo al almacenamiento. La aplicación de las Directrices técnicas internacionales sobre municiones es un esfuerzo difícil y costoso. Se necesitan asistencia financiera y apoyo de expertos para ayudar a los países comprometidos a desarrollar el almacenamiento seguro de las municiones. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ejecuta un Programa de asistencia al almacenamiento de municiones convencionales que ofrece capacitación y apoyo a los aliados y los asociados para la eliminación, la desmilitarización, la seguridad física y la gestión de existencias potencialmente peligrosas de artefactos explosivos.

15. Los Estados Unidos explicaron que, en el caso de las operaciones industriales de artefactos explosivos ajenas al Departamento de Defensa, el Gobierno no participa en la gestión cotidiana de la seguridad. Sin embargo, el Departamento de Defensa y la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos tienen algunas competencias al respecto.

Recomendaciones

16. La Séptima Conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Protocolo V tal vez desee adoptar las siguientes decisiones:

a) Alentar a las Altas Partes Contratantes a que apliquen medidas para almacenar de forma segura sus municiones y en particular a que presten especial atención a la cantidad de municiones almacenadas, las municiones antiguas, la adecuación de la infraestructura de las instalaciones de almacenamiento y la gestión continua de los lugares de almacenamiento de municiones;

b) Alentar a las Altas Partes Contratantes a que apliquen las Directrices técnicas internacionales sobre municiones y la parte 3 del Anexo Técnico del Protocolo V e informen al respecto en sus informes nacionales anuales sobre el Protocolo V;

c) Evaluar si todavía existe la necesidad de continuar las consultas sobre las medidas preventivas de carácter genérico en otro formato que no sea el establecido de conformidad con el artículo 10, párrafo 1, del Protocolo;

d) Celebrar un taller práctico sobre la gestión de los arsenales durante las consultas de 2014; y

e) Encargar a la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención sobre las armas convencionales el seguimiento de las cuestiones clave con las Altas Partes Contratantes que todavía no hayan informado sobre su aplicación de medidas preventivas de carácter genérico.
